

LOS TORNEOS SUDAMERICANOS DE FOOTBALL

El 10.º Campeonato Sudamericano de Football y el 9.º por la Copa "América", que en pocas horas más deberá iniciarse en nuestro país, tiene preocupada la atención de nuestros aficionados de tal manera, que son miles los que se han trasladado de las ciudades vecinas a la capital, para presenciar las justas que, simultáneamente se desarrollarán en esta ciudad y Valparaíso.

Por segunda vez, tendrá Chile la sede de esta justa internacional, correspondiéndole, esta vez, su organización a la Federación de Football de Chile, organismo resultante de la fusión con la antigua Asociación de Football de Chile.

De todos es conocida la dificultad que surgió en el Congreso último con respecto al país que le correspondía el certamen de 1926. Debido a una interpretación errónea de nuestro delegado, señor Dos Reis, la sede le había sido conferida al Brasil, pero gestiones posteriores hicieron revocar ese acuerdo otorgándole a Chile lo que legítimamente le pertenecía, motivo por el cual los cariocas optaron por retirarse de la Confederación Sudamericana, motivando este estado de cosas, una desinteligencia que felizmente no ha tenido mayor trascendencia.

En esta emergencia, sólo cinco países se harán representar en estas justas, a saber: Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay.

Así y todo, estamos ciertos que las reuniones que deberán realizarse, tanto en la capital como en Valparaíso, alcanzarán todo el brillo que ha menester para el afianzamiento de las relaciones existentes entre los países concursantes y por las finalidades que esta clase de certámenes acarrea tras sí.

Un poco de historia

Hace 16 años, la capital de la República Argentina acogió a las delegaciones chilenas y uruguayas las que, in-

vitadas por la Asociación Argentina de Football, contribuyeron con su actuación, en los campos deportivos, para que se agregara un número más a los programados para conmemorar el Centenario de la Revolución de Mayo. Tan extraordinario fué el espectáculo, tan interesante las justas deportivas en esa emergencia, que los jefes de las delegaciones de los tres países concursantes, convinieron en la necesidad de organizar un gran torneo en el que podrían intervenir las representaciones deportivas de las instituciones constituidas en los demás países sudamericanos. Presidía la delegación chilena, el señor Héctor Arancibia Laso, y lo secundaban los señores Seraffín Guerra, Roberto Balbontín y don Carlos Fanta, como secretario.

Seis años más tarde, es decir en 1916, se realizaba un campeonato de ensayo para el cual fueron invitadas las siguientes instituciones jefes: Por Chile, la Asociación de Football; por Brasil, la Liga Metropolitana y Federación Brasileña de Football; por Uruguay, la Asociación Uruguaya; y por Argentina, la Asociación Argentina de Football, esta última, organizadora del torneo. Cuatro naciones, pues, estaban representadas y dispuestas a disputar el valioso trofeo que donara el entonces Ministro de Relaciones Exteriores argentino, señor Luis Murature. En esta oportunidad, los colores orientales se adjudicaron los honores del triunfo, disputando la final contra los argentinos. Con todo, y como lo expresamos, este campeonato no era por la Copa "América", por más que su desarrollo despertó enorme interés, tanto o más que los posteriores, por lo mismo que fué disputado frente a un público apasionado en extremo. Recién, un año después, en 1917, tuvo lugar en Montevideo el Primer Campeonato Sudamericano por la Copa "América", triunfando los uruguayos. Y desde entonces, salvo en 1918, en que no pudo verificarse, por causa de la intensa gripe que asolaba a la población brasileña, sede del campeonato ese año, el gran torneo se ha venido disputando año a año sin interrupción, con los resultados que damos más abajo.

Nos abstendremos de hacer la historia de la generación de este Campeonato, por considerarlo inoficioso. Es la idea de uno, realizada por todos. Es la generosa idea de congregar anualmente a todas las juventudes de todos los países del Pacífico y del Atlántico, que practican el football, para que en luchas presididas por nobles ideales, disputaran un trofeo que habría de adquirir, con el correr del tiempo, la importancia que hoy se le concede. Historiaremos, en cambio, los torneos. Nos deten-

dremos en las incidencias capitales de esas competencias y acaso, destacar lo que mereciera un ligero comentario.

El Primer Campeonato Sudamericano de 1916.—Empezaremos la relación de las incidencias de los diversos campeonatos, con el incendio de las tribunas del campo de juegos del club Gimnasia y Esgrima, terreno donde se realizaba el Primer Campeonato Sudamericano en 1916. Se jugaba el match final entre argentinos y uruguayos. Desde las primeras horas de la tarde, una inmensa muchedumbre había estacionado en todas las aposentaduras del Estadio, de manera que poco antes de darse principio a la brega, las puertas hubieron de ser cerradas, habiéndose vendido localidades en exceso, por lo que el público desbordaba hasta dentro del field. En esta emergencia, las autoridades encargadas de resguardar el orden, se vieron impotentes para contener a los que rodeaban la cancha, por lo que se creyó que el lance no podría realizarse, puesto que el team uruguayo se negaba a jugar en estas condiciones, pero se logró persuadirlos y en forma normal se empezó la contienda.

Desgraciadamente, no ocurrió así, pues a los pocos minutos de iniciado el encuentro y luego de realizarse un avance a cargo del ala derecha oriental, el público no pudo tenerse quieto en los límites del field y rebalsó, de manera que interrumpió el libre desarrollo del juego y la protesta surgió incontenible entre los espectadores de tribunas.

La excitación producida en las diversas aposentaduras por la desobediencia de los que habían invadido el field, para que lo despejaran, se tradujo en desmanes violentos, de tal manera que de súbito apareció el fuego por varias partes de las tribunas a la vez, al mismo tiempo que se sentía el destroz de las galerías.

Cabe recordar en esta oportunidad, los malos ratos que



Equipo que representó a la Asociación Uruguaya de Football, ganador del Campeonato de 1916: P. Semma, M. Benincasa, J. Piendibene, C. Saporiti, A. Fogliño y M. Varela, J. M. Delgado, A. Zibechi, R. Marán, I. Gracín y A. Tognola. (Caricatura del eximio dibujante José M. Cao).

pasó nuestro árbitro, señor Carlos Fanta, encargado de dirigir dicho lance.

Cuando creía que con su intervención, la calma había sido restablecida y el temor de los jugadores uruguayos se había desvanecido, empezó el desorden. Inmediatamente trató de acercarse a la caseta donde tenía su indumentaria civil, pero desgraciadamente llegó tarde, pues las llamas habían hecho presa de las casetas, de manera que hubo de retirarse del Estadio vestido con el traje de referee. Puede imaginarse la figura que el señor Fanta haría por las calles con traje distinto de lo común. Muchos lo tomaron por un yankee excéntrico.

El Primer Certamen Continental por la Copa "América". 1917.—A fines de 1917, se verificó en Montevideo, en la cancha del Parque de los Aliados, el primer torneo por la Copa "América", controlado por la recientemente fundada Confederación Sudamericana de Football, con intervención de chilenos, brasileños, argentinos y uruguayos. Después de las ruedas preliminares, se clasificaron para disputar la final, los elencos de Argentina y Uruguay. Debido a la performance y preparación de estos conjuntos, el lance logró apasionar de tal modo a los aficionados de ambos países, que el día del encuentro llegaron a Montevideo miles de aficionados bonaerenses los que, unidos a los uruguayos, invadieron el amplio Estadio hasta sumar más de 40.000 almas. La contienda era dirigida por el árbitro oficial de la delegación chilena, señor Juan Livingstone.

Durante el primer período de juego, las acciones se desarrollaron normalmente, pero a poco de iniciarse el segundo tiempo, un foul cometido por un jugador uruguayo dentro del área penal argentina, determinó una sanción equivocada del árbitro, concediendo un tiro penal a los orientales, el que ejecutado, dió el tanto con que los éstos obtuvieron el triunfo y por consiguiente, el título de campeones sudamericanos por ese año.

Los jugadores argentinos, por el brillante partido que habían realizado, merecieron, por lo menos, no ser vencidos. Tenían tantos títulos como los orientales, para acreditarse la victoria. Entendiéndolo así, y por considerar, además, que el árbitro con su error había contribuido a la victoria de los albos, la Asociación Argentina premió a sus jugadores, otorgándoles una valiosa medalla de oro. La pasión del primer momento fué atenuándose; pero los antecedentes de este certamen por la Copa América, sirvieron para acrecentar el interés por los sucesivos, especialmente por los jugados un año después en Río de Janeiro.

(Continuará).

LOS TORNEOS SUDAMERICANOS DE FOOTBALL

(CONTINUACION)

En 1919 Brasil se adjudica el campeonato

EN 1918, como lo dijimos antes, hubo de postergarse el campeonato por la epidemia de gripe que reinaba en Río de Janeiro, sede de este certamen, pero las autoridades brasileñas solicitaron que al año siguiente se realizara en el mismo país, lo que les fué concedido.

En efecto, el 1919 se verificó el Tercer Campeonato Sudamericano y el segundo por la Copa América.

Los brasileños, después de sostener dos matches magníficos con los orientales, con quienes disputaban el título de campeones, pues el primero había sido empate a dos goals, lograron vencerlos por el score mínimo. La actuación deficiente de los uruguayos en el match decisivo, fué motivado, en gran parte, por el fallecimiento del jugador Roberto Cherey, integrante de la delegación. La depresión moral que sufrían los uruguayos no les permitía disputar un lance de la importancia de aquél.

En esta oportunidad, merece consignarse un gesto de alta camaradería deportiva de los jugadores argentinos.

La delegación bonaerense se ofreció a reemplazarlos en el encuentro con los brasileños, actúndose que se apresuraron a rechazar los componentes orientales, pero con todo, este gesto de los argentinos, muy digno, por cierto, estrechó más los lazos de amistad de ambas colectividades. En cambio, se convino en jugar entre argentinos y brasileños un trofeo que llevaría el nombre del malogrado jugador, encuentro que se recuerda como uno de los más reñidos habidos en Río de Janeiro. Basta consignar el resultado, que fué de tres tantos por lado, para aquilatar en todo su valer el interés del partido.

El Campeonato de 1920, en Chile

Para nuestro país fué un gran acontecimiento la realización del Cuarto Campeonato Sudamericano de Football, que tendría por escenario la cancha N.º 1 del Valparaíso Sporting Club de Viña del Mar.

Está en el recuerdo nuestros aficionados aún las incidencias de diverso orden que se suscitaban a raíz de la gestación de este certamen, para que hagamos un recuerdo de él. Sólo nos limitaremos a consignar dos hechos que evolucionaron totalmente el resultado del campeonato. El primero fué el match entre nuestro cuadro y el uruguayo, conceptuado como el más importante de los disputados ese año. La brega toraba ya a su término y el score marcaba un empate a un tanto.

Las características del lance eran favorables a nuestros muchachos, ya que ejercían una presión constante sobre la valla de Legnase y se esperaba de un momento a otro el tanto que habría de asegurar nuestra victoria, pero desgraciadamente una momentánea ofuscación de la zaga tricolor permitió a Pérez, el malogrado insider uruguayo, ensayar puntería desde treinta metros, que decretó la caída de la valla chilena, sin que Guerrero, por más esfuerzo que hizo, pudiera evitarlo.

Este resultado fué el que dió el título de campeones a los orientales por tercera vez, pues al haber vencido los chilenos éstos habrían disputado el título a los argentinos, y si hubiera resultado un empate, el campeón habría sido este último país.

Júzguese, entonces, la importancia que para ambos contendores tenía esta contienda.

La otra incidencia digna de mención fué la habida en el lance entre chilenos y argentinos, que era dirigida por el árbitro brasileño, De María.

Minutos antes de finalizar la brega, nuestro malogrado centro delantero, Bolados, logró burlar la vigilancia de la zaga argentina, y mediante un formidable esquinado venció la obstinada defensa del gran guardavallas celeste, pero el árbitro anuló el tanto tan legítimamente obtenido, alegando un fuera de juego que, en realidad, no había existido. Puede adivinarse la excitación del público ante esta anomalía. Sólo diremos que la cancha fué invadida por gran parte de los espectadores de galería, y el árbitro protegido por los carabineros, siendo blanco de las imprecaciones de todo calibre que se le dirigía.

Al haber sido válido este goal, nuestros compatriotas vencían a sus dignos adversarios, y el resultado habría originado un triple empate entre argentinos, brasileiros y chilenos, quedando nosotros en una situación espedable, y no de los últimos, lo que se puede ver en el cuadro correspondiente al año 1920.

Los argentinos vencen en 1921

Este año, el campeonato tuvo como escenario la ciudad de Buenos Aires, y por primera vez tomaron parte en él los representantes del football paraguayo, cuyo debut lo constituyó todo un éxito, pues el primer match lo disputaron con los uruguayos, a quienes vencieron por dos goals

a uno. En esta oportunidad no se hizo representar nuestro país a causa de las divergencias profundas que habían surgido entre las entidades que se creían "la suprema".

El Sexto Certamen como número de los Juegos Olímpicos Sudamericanos

En 1922, Brasil celebraba el primer centenario de su independencia, y al efecto solicitó de las autoridades continentales su conformidad para que el Sexto Campeonato Suramericano se realizara en Río de Janeiro, conjuntamente con los Juegos Olímpicos Suramericanos, petición que fué bien acogida. En consecuencia, esta capital fué designada como sede del sexto certamen oficial.

En esta justa intervinieron chilenos, uruguayos, paraguayos, argentinos y cariocas.

El lance entre paraguayos y uruguayos tuvo tan graves resultados, que fué causa del retiro de los segundos del Campeonato. Un fallo del árbitro, considerado equivocado por los orientales, cuyas consecuencias restaban toda chance para que éstos fueran hasta la final contra los brasileños, determinó su retiro, dando lugar, entonces, a que se clasificaran en el primer puesto los brasileños, y por ende, campeones suramericanos. Segundos resultaron los paraguayos.

En 1923 se perfilan los poco después campeones mundiales

Las incidencias del certamen de 1922, que privaba a los uruguayos de la posibilidad de resultar nuevamente campeones, motivó algunas cuestiones en el seno de la Asociación uruguaya, dividiéndose el football en dos entidades: Asociación y Federación, pero los asociacionistas no se amilanaron por esto. Al contrario, tomaron las cuestiones internas con un optimismo tal, que se preocuparon inmediatamente de preparar a conciencia sus afiliados. Sus frutos no se hicieron esperar, al año siguiente se adjudicaron el Séptimo Campeonato Suramericano, de punta a punta, sin un solo punto en contra, y por ende, poco después, el campeonato Olímpico Mundial.

En este concurso tampoco intervino nuestro país por los motivos ya conocidos, pero debemos hacer resaltar el hecho de que en el Congreso de Football de este año fué aceptada provisoriamente la Federación de Football de Chile, como entidad representativa del football chileno, a pesar que seguía existiendo la Asociación de Football de Chile. Cupo intervención principal en estas gestiones de reconocimiento al señor Carlos Fanta, enviado especial a este Congreso.

Con esta medida, quedaba a Chile la posibilidad de poder intervenir en los campeonatos siguientes, aunque no con el reconocimiento de la "Fifa", que vino en forma provisoria, más tarde.

En 1924 se clasifican campeones los uruguayos

Este torneo fué clasificado como el más importante de los habidos hasta entonces.

Nuestro país concurrió al Campeonato con un cuadro formado por la Federación de Football de Chile, con prescindencia de valiosos elementos afiliados a la Asociación, de manera que no representaba realmente el valor positivo de nuestro incipiente football, pero sin embargo, supieron nuestros jugadores comportarse a la altura de los antecedentes de pueblo varonil y respetuoso de sus compromisos.

Cabe aquí recordar dos incidencias, jocosas una y lamentable la otra. En efecto, correspondió a los poderosos elencos argentinos y uruguayos, definir en primer lugar el Certamen. Nuestro compatriota, señor Carlos Fanta, tenía a su cargo la tarea de dirigir la brega.

El Estadio contenía no menos de 40,000 almas, que se mantenían en un ambiente bullicioso en extremo.

Empezó el match, e inmediatamente el público empezó a hacer demostraciones, por lo que el señor Fanta paralizó el juego, a fin de reanudar una vez calmados los ánimos.

Esta actitud fué adoptada dos veces más, lo que dió margen para que el respetable se diera cuenta de que no convenía a sus aficiones, seguir en sus manifestaciones, optando por calmarse y dejar que el curso del juego siguiera con normalidad. Mientras tanto, los alrededores del field estaban ocupados por el cuerpo de bomberos, que tenía listos los pistones, y las bombas funcionando, a fin de reprimir inmediatamente cualquier intento de desorden por medio de chomros de agua, lo que felizmente no sucedió.

(Continuará)

LOS TORNEOS SUDAMERICANOS DE FOOTBALL

T E R M I N A C I O N

El epílogo de este Campeonato lo constituyó el asesinato de un ciudadano argentino, en los momentos en que una poblada rodeaba el hotel donde se hospedaban los argentinos, haciéndoles objeto de manifestaciones hostiles.

Según las versiones corridas, el disparo causante de esta muerte, tuvo su origen en el interior del Hotel, hecho por un miembro de la embajada bonaerense. Esta tragedia trajo como consecuencias, una tirantés de relaciones entre argentinos y uruguayos, que costó mucho reanudarlas.

En esta forma se dió término al 8.º Campeonato Sudamericano, que ponía nuevamente a los uruguayos en posesión del tan codiciado título de campeones continentales, y una vez más inscribían su nombre en la clásica copa "América".

El Campeonato del año último

Finalmente, el año pasado, el 9.º Certamen Sudamericano se verificó en Buenos Aires, en la cancha del "Sportivo Barracas", participando sólo tres países, a saber: Argentina, Paraguay y Brasil.

El Congreso determinó, por este motivo, realizar el Campeonato por el sistema de match y revancha, cada vez que no participaran más de tres países. De acuerdo con esta resolución, en la primera rueda, se clasificó en el primer lugar, Argentina, con 4 puntos.

En la segunda etapa, Argentina llegó con tres puntos, pues el match final contra los brasileños resultó en empate, a dos goals.

En este lance hubo que lamentarse algunas incidencias que motivaron la intervención de la fuerza armada que resguardaba el orden, frente a la actitud del público, que había invadido la cancha, indignado por un ataque del centro delantero brasileño, Freindereich, contra Muttis, a quien había derribado de una bofetada, y éste contestado, originándose un desorden mayúsculo, que degeneró en una batalla general, pe-

ro la cordura primó ante las conveniencias del momento y las cosas se restablecieron prontamente.

Este acto dió margen para que las relaciones entre ambos países se enfriaran un tanto.

Terminaremos estas crónicas rememorativas de las principales novedades, con un hecho que pone en relieve la negación de toda idea de

acercamiento fraternal sudamericano, motivado por los brasileños, al interpretar mal y sin ánimo sereno, un derecho legítimo de Chile, que una desinteligencia entre nuestras autoridades footballísticas y su delegado en Buenos Aires la privaba de la sede del actual Campeonato.

Si bien es cierto que el Congreso extraordinario, reunido a principios del presente año, a petición de nuestro país y de otros del Atlántico, mantuvieron su primitiva resolución de cederle el Campeonato de 1927 al Brasil, de acuerdo con lo resuelto anteriormente de realizarlos en lo sucesivo, cada dos años, a cambio de que se verificara el 10.º Campeonato el presente año en Chile, no daba margen para que los Cariocas se opusieran tan tenazmente a esta resolución que vendría a dar una justa satisfacción a nuestros aficionados, los que, caso contrario, se verían privados de presenciar un torneo continental quizás en cuántos años más.

Fruto de esta situación ha sido el retiro de los brasileños de la Confederación Sudamericana, y por consiguiente, su ausencia del actual Certamen.

Se suscitarán incidencias que quebranten la perfecta armonía que actualmente reina entre chilenos, uruguayos y argentinos, en el 10.º Campeonato Americano y 9.º por la Copa "América", que pronto se iniciará.

Creemos que no y sólo es de desear que nuestros aficionados vean, en los lances, a los que accionen, sea quien sea, a elementos que persiguen una sola finalidad, y es: la demostración del vigor de la raza, que representa. Estimulémoslos, como lo saben hacer los hombres conscientes y démosles muestra de nuestra proverbial gentileza, aplaudiendo los esfuerzos, en todos los órdenes de sus actividades.—LAR. S.

El equipo uruguayo, que en 1920, en Viña del Mar, se clasificó campeón.



ACTUALIDADES DE BOXEO

bién, la próxima exhibición de la película auténtica del match Tani-Mc Graw.

El recibimiento hecho a "Tani" en Valparaíso, denota que se le quiere de verdad y los agasajos que de seguro se le brindarán en Santiago demostrarán, claramente, no tan sólo admiración hacia el valiente iquiqueño, sino que también el cariño que se le tiene al que sabe defender una causa.

Sabemos de buena fuente, que se ultiman los trámites para hacer que "Tani" nos ofrezca una exhibición. Conoceremos, por fin, al muchacho que por tanto tiempo ha sabido mantener muy en alto los valores del boxeo chileno en los inaccesibles rings de Norte América.

V. DEBEZZI C.

CRONICAS DE CHALO

Nuestro colaborador Chalo ha recopilado en un pequeño folleto las crónicas que escribía el año 1920, sobre el Campeonato Sudamericano de Football, realizado en las canchas del "Sporting Club", de Viña del Mar, y en el cual participaron Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

El Presidente de la Federación de Football de Chile, don Carlos Cariola, ha prologado este folleto, que desde el martes 12 está a la venta del público, lo siguiente:

"Soy bien franco:

Si no me hubiera parecido bien el trabajo del amigo Chalo, no me hubiera faltado una excusa para no darle mi opinión.

"La relación salda de la pluma de Chalo, guarda perfecta armonía con sus crónicas de "LOS SPORTS", llenas de sabor, ajenas a toda frase hecha y pletóricas de espontaneidad.

"No es una narración escueta como crónicas "cliché", sino un campo sembrado de ingenio y buen humor. A pesar de ser la historia de las

CHILE EN EL CAMPEONATO SUD-AMERICANO

"Los Sports", con la gentileza habitual que caracteriza al periodismo chileno, que ya nos ha brindado no sólo múltiples atenciones, sino también que nos ha demostrado a las delegaciones extranjeras que sabe valorizar en todo su significado la importancia de los deportes, me brinda la oportunidad de escribir unas breves líneas, más como expresión sincera de mi simpatía a este bello país, que ya me ha conquistado completamente que como tema deportivo.

Chile, no obstante las defeciones de su organismo, ha logrado con el actual Campeonato Sudamericano realizar una obra que es mirada con viva simpatía por todos los deportistas sudamericanos. Obra propiamente dicha, de vinculación y acercamiento, encierra en sí enorme valor y marca para el futuro los pasos de una orientación llamada a marcar los destinos que han de colocar a la juventud futura en las puertas del progreso.

Es necesario detenerse a contemplar el poder de atracción y la sugestión fatal e irresistible que el deporte—el football—comienza a ejercer sobre la vida de los pueblos, en que enormes multitudes viven pendientes de las cifras que arroja el score.

Chile está pasando por una ráfaga de sano deportismo y entusiasmo, y creo que el momento es propicio para impulsarlo. Hay ricos valores morales y nunca, como ahora, el seleccionador nacional se ha presentado en una forma más espléndida, resultando un serio rival para los países que ya han hecho su bautismo de fuego frente a las maravillas extranjeras.

Hay derecho a aspirar a días mejores y más brillantes para el deporte, y, por lo mismo, hay que mirar con viva simpatía el presente Campeonato Sudamericano, que sirve de estímulo para la juventud y une a los países en un fraternal y anheloso deseo de renovar y mantener los valores morales ya conquistados.

Bien hace "Los Sports" en dedicarle sus páginas mejores, aportando en esta forma un granito de arena por la elevación de la cultura deportiva.

JORGE J. MUÑOZ.

Enviado especial de "La República" de Buenos Aires
Santiago de Chile, octubre 17/1926.

derrotas chilenas, se lee con agrado. Y para los dirigentes es todo un consuelo, pues se ve que las dificultades de hoy son las mismas de ayer y que los malos agoreros de hoy son los mismos de ayer, y que, por lo tanto, los dirigentes no deben tomarlos muy en serio y deben seguir siendo optimistas para matar el chuncho que desde hace tanto tiempo persigue a Chile, alimentado por el pesimismo y las pasiones.

"Chalo: le deseo una venta fácil para su folleto, y creo que éste es el mejor estrambote de esta opinión, para usted. — CARLOS CARIO-LA V."

INFORMACION MUNDIAL

El aviador británico Cobham, ha sido muy agasajado por su notable raid Londres-Melbourne, cubriendo los 21,000 kilómetros de la distancia, con gran regularidad.

La nadadora norteamericana miss Lillian Cannon, abandonó en su tentativa de cruzar a nado el Canal de la Mancha, debido a que se desencadenó una tormenta, después de dos horas y 25 minutos de estar en el agua.

Han partido de Río de Janeiro los raidmen brasileños, Martins, Federico Ribeiro, Raúl Mendes, Joaquín Pereira, y Enrique Paschoal, quienes pretenden atravesar en automóvil las tres Américas. Terminarán su jira en Nueva York.

RESUMEN GENERAL DE LA COMPETENCIA SUDAMERICANA POR LA COPA AMERICA

1 9 1 7	Uruguay	Argent.	Brasil	Chile	Goals	Puntos	
Uruguay	—	1×0	4×0	4×0	9×0	6	
Argentina	0×1	—	4×2	1×0	5×3	4	
Brasil	0×4	2×4	—	5×0	7×0	2	
Chile	0×4	0×1	0×5	—	0×10	0	
1 9 1 9	Brasil	Uruguay	Argent.	Chile	Goals	Puntos	
Brasil	—	2×2 1×1	3×1	6×0	12×3	6	
Uruguay	2×2 0×1	—	3×2	2×0	7×5	4	
Argentina	1×3	2×3	—	4×1	7×7	2	
Chile	0×6	0×2	1×4	—	1×12	0	
1 9 2 0	Uruguay	Argent.	Brasil	Chile	Goals	Puntos	
Uruguay	—	1×1	6×0	2×1	9×2	5	
Argentina	1×1	—	2×0	1×1	4×2	4	
Brasil	0×6	0×2	—	1×0	1×8	2	
Chile	1×2	1×1	0×1	—	2×4	1	
1 9 2 1	Argent.	Brasil	Paraguay	Uruguay	Goals	Puntos	
Argentina	—	1×0	3×0	1×0	5×0	6	
Brasil	0×1	—	3×0	1×2	4×3	2	
Paraguay	0×3	0×3	—	2×1	2×7	2	
Uruguay	0×1	2×1	1×2	—	3×4	2	
1 9 2 2	Brasil	Paraguay	Uruguay	Argent.	Chile	Goals	Puntos
Brasil	—	1×1 3×0	0×0	2×1	1×1	7×2	7
Paraguay	1×1 0×3	—	1×0	0×2	3×0	5×6	5
Uruguay	0×0	0×1	—	1×0	2×0	3×1	5
Argentina	0×1	2×0	0×2	—	4×0	6×3	4
Chile	1×1	0×3	0×2	0×4	—	1×10	1
1 9 2 3	Uruguay	Argent.	Paraguay	Brasil	Goals	Puntos	
Uruguay	—	2×0	2×0	2×1	6×1	6	
Argentina	0×2	—	4×3	2×1	6×6	4	
Paraguay	6×2	3×4	—	1×0	4×6	2	
Brasil	1×2	1×2	0×1	—	2×5	0	
1 9 2 4	Uruguay	Argent.	Paraguay	Chile	Goals	Puntos	
Uruguay	—	0×0	3×1	5×0	8×1	5	
Argentina	0×0	—	0×0	2×0	2×0	4	
Paraguay	1×3	0×0	—	3×1	4×4	3	
Chile	0×5	0×2	1×3	—	1×10	0	
1 9 2 5	Argent.	Brasil	Paraguay	Goals	Puntos		
Argentina	—	4×1	2×0	6×1	4		
Brasil	1×4	—	5×2	6×6	2		
Paraguay	0×2	2×5	—	2×7	0		
REVANCHA	Argent.	Brasil	Paraguay	Goals	Puntos		
Argentina	—	2×2	3×1	5×3	3		
Brasil	2×2	—	3×1	5×3	3		
Paraguay	1×3	1×3	—	2×6	0		